ñeros, y el señor Presidente le declaró solemne y públicamente incorporado al seno de la Academia.

Seguidamente el señor Presidente dió por concluído el acto y levantó la sesión de que, como Secretario, certifico.

VICENTE CASTAÑEDA.

II

Junta pública del domingo 24 de febrero de 1935

SEÑORES:

Altolaguirre.
Puyol.
Menéndez Pidal.
Marqués de Lema.
Gómez Moreno.
Ballesteros.
Marqués de S. Juan de Piedras Albas.
Tormo.
Ibarra.
Llanos y Torriglia.
Asín Palacios.
Merino.
Obermaier.
Redonet.
Bullón.
Prieto Vives.
P. Zarco.
González Palencia.
López Otero.
Marqués de Rafal.
Millares.

ELECTOS:

Sánchez Cantón.
García Villada.
Zabala.

CORRESPONDIENTES:

Baüer.
Sáinz de Baranda.
Zuazo.
Asúa.

SECRETARIO ACCIDENTAL:

Merino Alvarez.

A las cinco y media de la tarde se reunió la Academia en su Salón de actos públicos, bajo la presidencia del señor don Julio Puyol, por ausencia del Director, excelentísimo señor Duque de Alba, hallándose presentes los demás señores Académicos que al margen se anotan, varios otros ilustres miembros de las Corporaciones hermanas y selecto concurso de personalidades notables en las letras y en las diversas clases del Estado, actuando como Secretario accidental el que suscribe, por ausencia del titular, a causa de grave enfermedad de uno de sus familiares.

Ocupó la presidencia el señor don Julio Puyol y Alonso, sentándose a su derecha el señor Obispo de Madrid-Alcalá, señor Ministro de Colombia en España y el que refrenda, y a su izquierda el Censor de la Acade-

mia, señor Altolaguirre, y Bibliotecario perpetuo de la misma, señor Ibarra.

Acto seguido el señor Presidente abrió la sesión, que manifestó tener por objeto dar posesión de la plaza de Académico de número para que había sido elegida a la señora doña Mercedes Gaibrois y Riaño.

Introducida dicha señora en el estrado por los numerarios señores Marqués de Rafal y don Agustín Millares Carlo, y obtenida la venia del señor Presidente, leyó la señora Gaibrois su discurso de ingreso, dedicando los primeros párrafos a enaltecer la memoria de sus antecesores en la medalla señores Novo y Colson y Serrano y Sanz, y desarrollando seguidamente el tema de su trabajo "Un episodio de la vida de María de Molina", interesantísimo y erudito estudio que fué escuchado con marcada atención y aplaudidísimo por la concurrencia al terminar su lectura.

Concedida después la palabra al señor Tormo, encargado de la contestación a nombre de la Academia, leyó otro importantísimo discurso, en el que, en forma breve y acertado estilo, hizo resaltar los méritos del recipiendario, siendo premiado con numerosos aplausos a su terminación.

Invitado el nuevo académico señora doña Mercedes Gaibrois a acercarse a la mesa presidencial, el señor Director le impuso la medalla, distintivo de la Academia, y dicha señora tomó posesión de su plaza ocupando asiento entre los demás Académicos de número, sus nuevos compañeros, y el señor Director la declaró solemne y públicamente incorporada al seno de la Academia, y seguidamente dió por concluído el acto y levantó la sesión, de que certifico.

El Secretario accidental,
ABELARDO MERINO.